

ver anteriormente. Un curso tendrá una secuencia - de enero a diciembre, mientras que otro coincidirá con el año académico tradicional.

Las emisiones se ven en las casas, ya que los organizadores del Telekollege no han tratado de organizar grupos de recepción colectiva. Después de cada emisión de media hora, se espera que los estudiantes estudien por lo menos otra hora y hagan los ejercicios que se sugieren, guiados por los materiales escritos acompañantes. Cada tres semanas deben presentar trabajos escritos que serán corregidos -- por los instructores, así como devueltos y discutidos en los encuentros que se realizarán cada tres - sábados por la mañana durante cinco horas. Estas - sesiones se consideran muy importantes para el buen éxito del proyecto.

A partir de enero de 1967 fueron sostenidos en 136 ciudades y pueblos en toda Baviera. Los grupos individuales tienen un mínimo de 8 y un máximo de - 20 miembros para garantizar una elevada calidad de las discusiones. Al principio muchos estudiantes - no se percataron de la importancia de estos encuentros, pero posteriormente muchos de ellos expresaron que los encuentros de los sábados por la mañana eran más importantes que las emisiones.

Los ochocientos instructores son suministrados por el Ministerio de Educación. Al principio mu---

chos de ellos, además de ser hostiles a la idea de la enseñanza por televisión, no estaban preparados adecuadamente para realizar la función asignada. -- Algunos se oponían fuertemente al método del - - - Telekollege para enseñar geometría porque difería - de los enfoques tradicionales, pero luego se volvieron tan entusiastas que llegaron al punto de introducir las técnicas del Telekollege en sus propias - clases.

A fines del año 1966 el Servicio de Radio y Televisión de Baviera utilizó la prensa, la radio y la televisión para dar publicidad al Telekollege. - Las personas interesadas fueron invitadas a escribir solicitando información detallada y 30,000 lo - hicieron así. Cerca del 50% de ellas, 14,500 personas matricularon y pagaron 25 marcos como cuota de admisión, aunque los estimados preliminares señalaban un máximo de 5,000. De éstos, 8,500 mantuvieron el interés hasta el punto de asistir al primero de los encuentros de los sábados. Al cabo de los - tres meses el número de participantes activos se redujo a unos 5,000 mientras que 3,700 sobrevivieron a las pruebas del primer curso que finalizaron en diciembre de 1967. Desde entonces el número de estudiantes ha permanecido constante. (Para poder matricular el estudiante debe haber completado 8 años de enseñanza general y debe tener como mínimo 15 --

años de edad).

Al finalizar el primer año se observó que los participantes se dividían en tres grupos:

- Estudiantes seriamente interesados, ansiosos por completar el Telekollege, que esperaban -- ver casi todas las emisiones, hacer el estudio requerido, asistir a los encuentros sabatinos y pasar los exámenes que conducían al diploma.
- Los que se interesaban solamente en determinadas asignaturas y por lo tanto sólo deseaban ver las emisiones relacionadas con las mismas.
- Personas dispuestas a utilizar los materiales acompañantes como un apoyo de las emisiones, pero no deseosas de asistir a las sesiones de discusión o tomar los exámenes.

Estas experiencias fueron tenidas en cuenta para organizar una segunda vuelta de matrículas para las emisiones que comenzaban en septiembre de 1967. De los 9,497 aspirantes correspondieron al primer grupo, 1,414 al segundo y 4,631 al tercero. Los que matricularon el primer grupo siguieron los procedimientos prescritos por el Telekollege. Para el segundo grupo se hicieron arreglos con las Volkhochschulen (escuelas secundarias nocturnas), que planificaron clases para adultos que deseaban sólo determinadas materias. Para este grupo se establecieron 58 sesiones de discusión en 25 escue--

las nocturnas. (Incidentalmente la asignatura más popular fue inglés).

Se están realizando investigaciones por el Servicio de Radio-Teledifusión de Baviera. Es demasiado pronto, para sacar conclusiones, aunque se ha reportado algunos datos interesantes e importantes. Del primer grupo de matriculados, el 80% no había pasado del 8vo. grado y el 80% estaba constituido por personas que trabajaban. El 79% de los estudiantes eran hombres y el 21% mujeres. Los padres del 21% eran o habían sido agricultores u obreros forestales.

La edad promedio era de alrededor de 30 años: el 22% eran menores de 18, el 22% entre los 18 y 25, el 38% entre los 25 y los 35 y el 18% de más de 35. Los funcionarios del Telekollege concluyen que el hecho de que el máximo de la curva de las edades esté entre 25 y 35 años indica que estas personas, al haber llegado aparentemente al límite su avance profesional y social, han aprovechado esta oportunidad para adquirir conocimientos con la esperanza de mejorar su status.

Hay un número relativamente mayor de matriculados que viven en ciudades grandes que los que viven en ciudades pequeñas o pueblos, lo que fue sorprendente ya que los funcionarios del Telekollege habían calculado menos participantes de los centros

urbanos donde existen más escuelas. Pero los estudiantes más persistentes viven en áreas lejos de las ciudades. La asistencia a los encuentros de los sábados por la mañana (los llamados Kollegtage) fue mayor entre los participantes con un nivel educacional más bajo y por la gente joven. La suposición previa de que la asistencia a los encuentros sería mayor entre los estudiantes que vivían en grandes ciudades, presumiblemente debido a mejores condiciones de transporte, resultó ser erróneo puesto que la proporción más elevada de ausencias correspondió a Munich. Las calificaciones promedio de todos los estudiantes del Telekollege fueron decididamente mejores que las de los cursos por correspondencia tradicionales que pudieran haber sido tomados en ausencia del Telekollege y su complemento de televisión.

Las encuestas demostraron que la teleaudiencia general para cada una de las emisiones originales (excluidas las repeticiones) fluctuaba entre 120,000 y 200,000 receptores, lo cual comprende del 5.22 al 10.5% del número total de televisores existentes en Baviera. La teleaudiencia mayor correspondió a los programas de física e historia. Los de inglés tuvieron un "rating" ligeramente menor, de 9.5% mientras que las teleaudiencias menores fueron para matemática (5.7%) y alemán (5,22%).

El éxito del Telekollege condujo a su repetición por grabaciones de video-tape en otras partes de Alemania Occidental (Hese, Baden, Wurttemberg, Soarland y Rhineland Palatinate), así como en Austria y en la parte germanoparlante de Suiza.

En Baviera se habla ahora de una Universidad por televisión. Allí existe ya, los miércoles por la noche, un Fersehkolleg, que ofrece varios programas educacionales de interés general de nivel universitario que no permiten obtener certificaciones de notas y desarrollo en la escala del Telekollege pertenece aún al futuro.

RESUMEN Y COMENTARIOS

Estos cuatro países hacen frente a grandes problemas educacionales. Necesitan elevar el nivel de rendimiento educacional; se enfrentan a crecientes demandas de admisión en la enseñanza secundaria general, profesional y técnica y a la enseñanza superior; quieren proporcionar una segunda oportunidad a aquellos que no terminaron la enseñanza secundaria y buscan maneras de hacer que la educación superior sea accesible a obreros que trabajan todo el día. No disponen, empero, en medida suficiente, de las cosas necesarias para lograr estos objetivos: edificios educacionales, profesores y fondos. Los

proyectos aquí descritos utilizan la televisión, -- conjuntamente con otros medios de enseñanza, pero -- tratar de resolver, o por lo menos aliviar, estos -- problemas.

Todos estos países tienen una gran experiencia en la radio difusión educacional. Con excepción de la URSS todos han realizado una gran cantidad de -- emisiones en las escuelas, algunas de las cuales da -- tan de la década del 20, y al convertirse la televi -- sión en el medio dominante, también fue utilizada. Desde 1950 la mayoría de estos países han tenido -- educación de adultos por televisión; usualmente no en forma de cursos con certificados académicos, pe -- ro sí con énfasis en la presentación organizada y -- secuencia de material significativo. Han sido comu -- nes los cursos para grupos profesionales. Era un -- paso natural por lo tanto, ir del enriquecimiento -- del trabajo escolar y la programación general para adultos a la enseñanza directa por radio y televi -- sión.

En cada caso, estos proyectos se han desarro -- llado conjuntamente por las autoridades de Tele-Ra -- diodifusión y las educacionales. A veces las condi -- ciones de la colaboración están determinadas por -- acuerdos formales. La práctica ha seguido la tradi -- ción de la transmisión dentro de la escuela, ya que siempre ha existido una estrecha colaboración entre

los educadores y los responsables de la trasmisión de estos programas. Una vez que los planes están -- en marcha, también pueden cooperar otras organiza -- ciones, especialmente las asociaciones profesiona -- les, que publican programas e imprimen guías de es -- tudio en sus publicaciones. El proyecto polaco tam -- bién contó con el apoyo de la UNESCO. Cuando hay -- instituciones educacionales involucradas, el patrón es trabajar con o a través de escuelas técnicas, -- institutos o universidades ya existentes. (Solamen -- te en Gran Bretaña, probablemente debido a que el -- proyecto británico es de una magnitud mucho mayor -- que cualquiera de los otros). El modelo prevale -- ciente es combinar la radio y la televisión con -- otros métodos de enseñanza considerando las transmi -- siones como complementarias de clases diurnas, cla -- ses nocturnas o estudio por correspondencia. Para contrarrestar el carácter impersonal de la enseñan -- za por correo o por transmisiones de radio y televi -- sión, se organizan encuentros personales entre el -- profesor y los estudiantes. Hay materiales impre -- sos, no sólo para los que matriculan formalmente, -- sino también para el público en general.

La programación abarca una amplia gama de asig -- naturas, y si se consideran tanto las emisiones pa -- ra el público en general como las de enseñanza di -- recta, la gama es mucho más amplia aún. Los princi

pales proyectos varían en cuanto al énfasis. Polonia y la Unión Soviética enfatizan la enseñanza técnica y Baviera la enseñanza media profesional. Los idiomas son particularmente populares y han sido -- ciertamente un rasgo característico de la radio-televisión europea durante algunos años.

En todos los países se establece como un principio básico el llegar a los que han abandonado la escuela y la enseñanza superior y ofrecerles un servicio a las personas que trabajan, especialmente a los que viven distantes de los centros de enseñanza. La ausencia de pre-requisitos también concuerda con este propósito. Así, el Telekollege de Baviera exige menos antecedentes educacionales que -- otras escuelas con el mismo curriculum. (Asimismo, cualquiera puede matricular en la Universidad Abierta de Gran Bretaña). Pero para obtener certificaciones para cualquiera de estos proyectos, los estudiantes deben pasar exámenes igualmente difíciles -- que los de cualquier otro curso convencional. En Polonia y la RDA los estudiantes que no matriculan formalmente de antemano, si consideran que han -- aprendido suficiente de las emisiones y el estudio correspondiente, pueden pasar exámenes posteriormente y recibir certificados.

Todos estos proyectos están acompañados de investigaciones realizadas cuidadosamente. Los resul

tados disponibles indican que los estudiantes que -- utilizan la radio y la televisión para complementar sus otros estudios generalmente obtienen mejores calificaciones que los que no lo hacen. El número de matriculados no ha sido grande, pero suficiente para satisfacer a los patrocinadores de los proyectos. La proporción de los estudiantes matriculados que terminan los estudios es elevada. En su mayoría son personas jóvenes de 20 a 30 años de edad -- los que matriculan más frecuentemente y ven los programas con mayor asiduidad.

Generalmente se está de acuerdo en que las teleclases a cargo de profesores destacados han contribuido a elevar la calidad de la enseñanza secundaria y universitaria. Además los medios de difusión han llevado una mejor instrucción a las personas que viven en áreas aisladas y han hecho que los mejores profesores sean asequibles a los estudiantes en cualquier parte en que éstos vivan y trabajen. Aunque la función educativa y no la economía es el criterio fundamental, en la Unión Soviética y en Baviera se plantea que si la matrícula es lo suficientemente grande, este es un medio más económico de enseñar que con los métodos convencionales.

En vista del enfoque experimental que se mantiene en todas partes, habrá cambios de dirección a medida que se gane experiencia. Pero seguramente --

el uso de la radio y la televisión en conexión con la enseñanza continuará creciendo. Los establecimientos educacionales y de Radio-Teledifusión de Europa merecen encomios por su utilización imaginativa de los nuevos medios en combinación con métodos de enseñanza convencionales en una búsqueda continua por resolver sus grandes problemas educacionales.

REFERENCIAS

- 1.- Este es un resumen de un artículo que con el mismo título fue publicado originalmente en Educational Broadcasting Review, July 1969.
- 2.- Henry R. Cassirer, Televisión Extends Higher Education: A Pilot Project in Poland: UNESCO Chronicle, XII 9 (1966). Television for Higher Technical Education of the Employed. A First Report on a Pilot Project in Poland, Paris, - UNESCO 1969.

CURSOS POR TELEVISION EN CHINA POPULAR*

Fan Chi-Lung

En prácticamente todos los países del mundo se advierte la preocupación por solucionar los problemas educativos (tanto por lo que ve a su aspecto demográfico como por lo que hace a la productividad del saber) valiéndose de los recursos que ha hecho disponibles la moderna tecnología. El documento -- que aquí incluimos constituye, así se trate de una crónica elemental, un testimonio de este hecho. Fue publicado en la Revista China Reconstruye tan temprano como 1961. Se refiere a las experiencias recogidas de los cursos por televisión impartidos por el Colegio de Televisión de Pekín. Estos son cursos preparatorios "en matemáticas, física y química y cursos equivalentes al primer año de los institutos de estas especialidades, que son dictados por miembros del cuerpo docente de las facultades de la Universidad de Pekín, la Escuela de Profesores de Pekín y la Universidad Normal de Pekín".

* Tomado de la Revista China Reconstruye, Vol. II. No. 4, Abril de 1961. Título original "Cursos -- por televisión".